



Aviso Legal

Capítulo

Título de la obra:

El exilio haitiano de 1946 a través de sus testimonios

Autor:

Vargas Canales,
Margarita Aurora

Forma sugerida de citar:

Vargas, M. A. (2021). El exilio haitiano de 1946 a través de sus testimonios. En A. Santana y R. Domínguez (Coords.), *Exilio y migración forzada: tendencias latinoamericanas* (47-62). Universidad Nacional Autónoma de México, Centro de Investigaciones sobre América Latina y el Caribe.

Publicado en el libro:

Exilio y migración forzada: tendencias latinoamericanas

Diseño de portada: Marie-Nicole Brutus H.

Diseño de interiores: Irma Martínez Hidalgo

ISBN: 978-607-30-4532-2

Los derechos patrimoniales del capítulo pertenecen a la Universidad Nacional Autónoma de México. Excepto donde se indique lo contrario, este capítulo en su versión digital está bajo una licencia Creative Commons Atribución-No comercial-Sin derivados 4.0 Internacional (CC BY-NC-ND 4.0 Internacional). <https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/legalcode.es>



D.R. © 2021 Universidad Nacional Autónoma de México. Ciudad Universitaria, Alcaldía Coyoacán, C.P. 04510, México, Ciudad de México.

Centro de Investigaciones sobre América Latina y el Caribe
Piso 8 Torre II de Humanidades, Ciudad Universitaria, C.P. 04510,
Ciudad de México. <https://cialc.unam.mx>

Correo electrónico: cialc-sibiunam@dgb.unam.mx

Con la licencia:



Usted es libre de:

- ✓ Compartir: copiar y redistribuir el material en cualquier medio o formato.

Bajo los siguientes términos:

- ✓ Atribución: usted debe dar crédito de manera adecuada, brindar un enlace a la licencia, e indicar si se han realizado cambios. Pueden hacerlo en cualquier forma razonable, pero no de forma tal que sugiera que usted o su uso tienen el apoyo de la licenciante.
- ✓ No comercial: usted no puede hacer uso del material con propósitos comerciales.
- ✓ Sin derivados: si remezcla, transforma o crea a partir del material, no podrá distribuir el material modificado.

Esto es un resumen fácilmente legible del texto legal de la licencia completa disponible en:

<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/legalcode.es>

En los casos que sea usada la presente obra, deben respetarse los términos especificados en esta licencia

EL EXILIO HAITIANO DE 1946 A TRAVÉS DE SUS TESTIMONIOS

Margarita Aurora Vargas Canales

Hogún,
dios de la Fuerza y del Ánimo,
de mirada recta como un puñal
infunde en el alma de los hijos de Yayute
una energía sobrehumana
venda
oh venda sus nervios tendidos
hasta la ruptura.
Escúchame
lo quiero
hace falta
porque toda la tensión dolorosa
de mi voluntad
ha pasado por mi oración.¹

INTRODUCCIÓN

El presidente Élie Lescot gobernó Haití de 1941 a 1946 durante el difícil periodo que comprendió la Segunda Guerra Mundial. Antes de ser elegido como jefe del ejecutivo fue Ministro del Interior de Sténio Vincent, último presidente durante la ocupación estadounidense, además embajador en la República Dominicana y Ministro de Gobierno en Washington, Estados Unidos.

Su gobierno suscitó descontento y oposición entre los jóvenes estudiantes haitianos, particularmente por las decisiones adoptadas en

¹ Carl Brouard (1902-1965) fue un poeta haitiano ligado en un principio a Jacques Roumain y sus planteamientos. Sin embargo, tiempo después se unió a la candidatura presidencial de François Duvalier. Murió tempranamente, publicó entre otros el poemario *Écrit sur du Ruban Rose*. Gran parte de sus obras se encuentran publicadas en *Pages retrouvées: oeuvres en prose et en vers*, Groupées par les soins du Comité Soixantième Anniversaire de Carl Brouard, Port-au Prince, Éditions Panorama, 1963. Carl Brouard, "Oración a Hogún", publicado en *Palabras de una isla/Paroles d'une île*, selec. y trad. de Gahston Saint-Fleur y Basilio Belliard, Santo Domingo, Ediciones de Cultura, 2012, p. 123.

el terreno económico. El gobierno haitiano firmó varios tratados que permitían la instalación de compañías estadounidenses, lo anterior con la justificación de contribuir a combatir el fascismo que imperaba en Europa.

Probablemente el tratado más importante que firmó Haití en la época fue con la Sociedad Haitiano-Americana de Desarrollo Agrícola (SHADA por sus siglas en inglés), así se importaron miles de semillas para sembrar la planta que produce caucho, una gran cantidad de tierras fueron dedicadas a ese cultivo, el acaparamiento trajo como consecuencia el desplazamiento y pauperización del campesinado haitiano, de acuerdo con datos proporcionados por Sergio Abraham Méndez Moissen: “para 1943 la SHADA había concentrado 47 177 acres luego del despojo de miles de pequeños agricultores desplazados bajo el argumento del servicio agrícola de Haití en contra del fascismo”.²

Los salarios de los trabajadores haitianos en las compañías estadounidenses eran miserables, un promedio de 0.30 dólares por jornadas de 10 horas y más, los precios de los productos básicos se incrementaron, lo que ocasionó carestía, desabasto e imposibilidad para las clases trabajadoras de vivir.

El gobierno haitiano declaró la guerra a las Potencias del Eje el 8 de diciembre de 1941 y a sus aliados Bulgaria, Hungría y Rumania el 1º de enero de 1942. En síntesis, durante este periodo el gobierno haitiano permitió una acelerada inversión del gobierno y particulares estadounidenses, lo que terminó con el modelo económico imperante que todavía permitía la existencia de la pequeña propiedad agrícola, el campesinado haitiano sufrió uno de los periodos más graves de pauperización en el siglo XX.

Por otra parte, el gobierno del presidente Lescot propuso llevar a cabo una campaña antisupersticiosa, es decir contra la práctica del vudú, para ello permitió la instalación tanto de misiones católicas como protestantes, además de lo anterior se proscribieron las garantías individuales y los partidos políticos debido a que el país se encontraba en guerra, ese mismo año de 1942, el ejército haitiano tenía mayores poderes para vigilar a la población y a posibles opositores políticos.

² Sergio Abraham Méndez Moissen, “Surrealismo en Haití: la insurrección de 1946”, 2011 (Tesis de Maestría en Estudios Latinoamericanos, FFyL-UNAM), p. 16. En tesiumam www.dgb.unam.mx/index.php/catalogos/tesiumam.

La gota que derramó el vaso fue quizá la reforma educativa propuesta para el año 1944, con ella se pretendía modificar el sistema educativo haitiano: “la Reforma a la educación primaria, que durará tres años, tiene como principal arma el envío de inspectores y funcionarios a Estados Unidos para continuar con la formación necesaria para la reproducción y funcionamiento de instituciones de educación capacitadas con la formación norteamericana”.³

En enero de 1946, una huelga general, convocada por estudiantes de la Facultad de Medicina de la Universidad de Estado de Haití (UEH), organizados a través de la Asociación de Estudiantes de Medicina, derrocó al presidente Élie Lescot. Dentro de este grupo de estudiantes se encontraban René Depestre y Jacques Stephen-Alexis, posteriormente conocidos como dos de los grandes escritores haitianos del siglo XX y Gérald Bloncourt, un estudiante más joven.

En este trabajo se presentan dos testimonios del movimiento de 1946, llamado por gran parte de los historiadores haitianos: “Les Cinq Glorieuses”/ “Los Cinco Gloriosos”, en alusión a los cinco días que duraron las huelgas e insurrecciones del 7 al 12 de enero de 1946, el primer caso se trata del libro de memorias del exiliado haitiano Gérald Bloncourt, *Journal d’un révolutionnaire*, aún sin traducir al castellano, publicado en 2013 por la editorial canadiense Mémoire d’éncrier, y en el segundo del libro autobiográfico de Max H. Dorsinville, *Mémoires de la décolonisation*, Montréal, Mémoire d’éncrier, 2006, Collection Chronique, también sin traducir al castellano, cabe agregar que Dorsinville no fue un exiliado del 46, sino más bien un miembro de la diáspora haitiana residente en Canadá. A través del análisis de estos dos testimonios, el texto reconstruye lo que representó la revolución de 1946 en Haití y la migración y exilio de sus principales líderes.

EL EXILIO VISTO CON LA MIRADA DE UN REVOLUCIONARIO

Gérald Bloncourt se convirtió en un exiliado político, debido a su participación en el movimiento de 1946, ya que como militante del Partido Comunista Haitiano (PCH), se encargó de dirigir acciones ar-

³ Élie Lescot, *Exposé général de la situation présenté au Peuple Haïtien en un Message du Président de la République. Et déposé devant le Corps Législatif le 21 janvier 1944*, Port-au-Prince, Imprimerie de l’État, 1944, p. 37. Tomado de Méndez, *op. cit.*, p. 18.

madras durante el derrocamiento del presidente Lescot: participó en la toma de colegios e institutos para permitir que los estudiantes se incorporaran a la lucha, se encargó de organizar a los obreros de las imprentas para que éstos se unieran igualmente a la huelga general y, finalmente, habló con los sectores militares para obtener el apoyo de éstos, aquí es cuando fue capturado y apresado.

Bloncourt, un muchacho de 19 años a la sazón, en enero de 1946 cuando ocurrió el movimiento para derrocar a Élie Lescot, huyó del camión donde era trasladado a prisión, allí fue rescatado por la esposa del representante cultural de la Embajada estadounidense, quien llamó a Pierre Mabile, agregado cultural de la Embajada de Francia en Haití, este último logró salvarlo de la Junta Militar que tomó el poder después del derrocamiento de Lescot, ya que pesaba sobre él la acusación de ser: “agente del enemigo al servicio de una potencia extranjera” (notablemente la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas). Además de ser: “un destabilizador de la sociedad habían [él y sus amigos] inducido a sus compatriotas a un enfrentamiento con las fuerzas del orden y conducido a los militares a la desobediencia”.⁴

Bloncourt es trasladado a República Dominicana en avión y luego a Martinica, allí debió esperar tres meses antes de poder ser embarcado a Francia, donde finalmente fija su residencia para no regresar definitivamente a Haití, después de 67 años de transcurridos los hechos publica este libro de memorias.

El periodo histórico que abarca su relato, escrito de manera testimonial, narrado en primera persona y donde además incluye fotografías y pinturas, abarca desde su participación política en la revolución del 46 en Haití hasta su posterior salida y largo exilio en Francia.

Además de ser una fuente histórica de primera mano, resulta clave para entender no solamente este movimiento, el del 46, crucial en la historia contemporánea de Haití, sino en sus conexiones con la Segunda Guerra Mundial en Francia, las relaciones del Partido Comunista Haitiano con el Partido Comunista Francés (PCF) y el papel de estos dos últimos en los movimientos de liberación nacional en Indochina y África.

⁴ Gérald Bloncourt, *Journal d'un révolutionnaire*, Montréal, Mémoire d'encrier, 2013 (Col. Chronique), p. 177. A partir de aquí todas las traducciones al castellano son de mi autoría.

Gérald Bloncourt, pintor y escritor, además de linotipista y trabajador de imprenta se sitúa en la generación de jóvenes comunistas haitianos que lucharon por la democratización de Haití, primeramente, y luego por los ideales internacionales del comunismo. Es la generación posterior a la de los fundadores.⁵

El ámbito familiar de Gérald Bloncourt

Su padre Yves Bloncourt nació en Guadalupe y combatió en la Primera Guerra Mundial, su madre Noemi Bloncourt fue una profesora normalista francesa. Ellos se van a establecer a Haití. Yves Bloncourt fue antiocupacionista y participante de la oposición contra el presidente Louis Borno en Jacmel, Haití en 1930.

Sus hermanos, Tony Bloncourt, estudiante de arquitectura en Haití, participó en la oposición al presidente Sténio Vincent (1941), anterior a Lescot. Por eso, su madre insistió en mandarlo a estudiar a Francia. Allí, lo sorprendió la ocupación de París, durante la Segunda Guerra Mundial, por ello entró en la Resistencia, fue capturado y murió fusilado en 1942 en el episodio de *Mont Valérien*. Miembro del PCH.

Claude Bloncourt, estudiante de medicina. Amigo del escritor Jacques Stephen-Alexis y organizador de las huelgas del 46. Miembro del PCH.

Gérald Bloncourt era el más pequeño de sus hermanos.

Familia paterna, Élie Bloncourt. Tío paterno, combatiente de la Primera Guerra Mundial, fue herido en batalla y quedó ciego, profesor de filosofía, graduado de la Sorbona, socialista, miembro del grupo de la Resistencia Brutus. Partidario de Léon Blum y militante de la *Section Française de l'Internationale Ouvrière* (SFIO).

⁵ Con la generación de los fundadores me refiero a la encabezada por el poeta Jacques Roumain (1907-1944) fundador del PCH en 1934. Miembros de esta generación también lo fueron los poetas Carl Brouard y Émile Roumer, ambos fundadores junto con Roumain de la *Revue Indigène*. Carl Brouard además dedicó a Jacques Roumain el poema "Je vais vous dire" y un texto crítico *Sur la proie et l'ombre*, ambos publicados en la sección *Collaboration au Petit Impartial*. Véase Roger Dorsinville, *Jacques Roumain*, París, Présence Africaine, 1981. Algunas poesías de Émile Roumer en edición bilingüe francés/castellano se encuentran publicadas en Yasmina Tippenhauer [ed.], *Ayti Cheri, Poésie Haïtienne (1800-2015)*, La Habana, Fondo Editorial Casa de las Américas, 2018, pp. 214-218.

Max Clanville Bloncourt. Tío paterno, fundador del Partido Comunista de Guadalupe (PCG), abogado, amigo de Ho Chi Minh, miembro de la Asociación Panafricana en 1922.⁶

Yo (Yolande) Bloncourt hermana de su padre.

Por otra parte, me interesa analizar dos episodios que Gérard Bloncourt narra:

1-. El miembro del Comité del PCH Edris Saint-Amand, poeta, encarga a Gérard Bloncourt, quien ya residía en París, entregar una carta al presidente del PCF, para establecer contacto. Bloncourt acude a entregar la carta y percibe que no existe ningún interés del PCF en Haití, ni siquiera saben en dónde está. Esto le causa una gran conmoción y confusión:

[Un camarada lo recibe y confirma su cita, lo anuncia como “El camarada de Tahiti” lo que él corrige “No es Tahiti es con H Haïti”. Es conducido hasta una oficina, que él describe como “sombria”, “mal iluminada”, con las persianas cerradas, allí se encuentra a alguien sentado en su sillón frente a su escritorio, leyendo un expediente enorme, ni siquiera se da cuenta de su presencia. Bloncourt observa los cuadros de Marx, Engels, Lenin y Stalin. Este último con uniforme de gala y junto a los miembros del comité político del PCF, Bloncourt reconoce a André Marty, Maurice Thorez y Jacques Duclos. Después de un largo tiempo de espera, que Bloncourt describe como: “en el límite de la descortesía”, el funcionario levanta la mirada y le dice:

—Hola camarada, siéntese. Le pide a su ayudante que se retire.

—¿Tiene el documento?]

Le entrego el texto que me dio Saint-Amand. Lo lee lentamente. Pone el papel enfrente de él, me mira. Pienso que va a hablarme. Lo lee una segunda vez con mucha atención, como si quisiera encontrar algo que se le escapa. Se arremolina largamente en su cómodo sillón. Pone los codos sobre la mesa, apoya la mano sobre el mentón, No me quita los ojos de encima, un largo silencio y luego me dice

⁶ De acuerdo con Philippe Dewitt, *Les mouvements nègres en France 1919-1939*, París, L' Harmattan, 1985 (Col. Racines du présent), p. 60. Max Clanville Bloncourt formó parte de la Asociación Panafricana cuando asumió la presidencia el Comandante guadalupense Sosthène Mortenol, un héroe de la Primera Guerra Mundial, quien propició la aceptación en la Asociación de socialistas negros. Por su parte, Oruno Lara D, *La magie du politique. Mes années de proscrit*, entretiens avec Inez Fisher-Blanchet, París, L'Harmattan, 2011 (Col. Graveurs de mémoire), p. 60. Confirma que el abogado Max Clanville Bloncourt escribió, al igual que Ho Chi Minh, en los periódicos: *Le Paria*, *Tribune* (1922), *Le libérée* (1923-1925) y *L'âme anamite* (1927).

—¿y Max? ya no lo hemos visto en la sección. Petrificado, no respondo a la pregunta, ¡es absurdo! ¡no vine a hablar de mi tío! El hombre espera pacientemente

—“bien, te llamaremos...”

Al salir, me cruzo con la mirada de Stalin, inmutable en su marco dorado. ¡Increíble! ¡Me lo imagino! ¡No creo que así sea el Partido! ni una sola palabra respecto de Haití, ninguna alusión a las luchas de nuestro país, a su cultura!”⁷

En este testimonio podemos observar que Gérald Bloncourt siguió participando políticamente en Francia, en realidad nunca se desligó de sus convicciones políticas comunistas y continuó teniendo relación con Haití a través de sus amigos, militantes del PCH. Su condición de exiliado político no le impidió desempeñar una función de intermediario, interlocutor entre el PCH y el PCF, en este caso.

Por otro lado, Bloncourt, aunque resiente la actitud de este funcionario del Partido respecto a Haití, menciona que su amigo Jacques Stephen-Alexis le había advertido: “Alexis me decía que en ciertos momentos uno se podía sentir confrontado con la Organización, pero, que siempre era necesario primero interrogarse en lo más profundo. ¡El Partido siempre tenía razón!”⁸

Sin embargo, el contraste entre la actitud de los miembros del PCF respecto de Haití y la postura que adoptó el célebre líder de las luchas por la independencia de Indochina Ho Chi Minh nos permite tener un punto de comparación interesante.

⁷ En Bloncourt, *op. cit.*, p. 51. En el original: “Je lui remet le texte que St-Amand m’a fait parvenir. Il se met à lire lentement. Pose le papier devant lui. Me regarde. Je pensai qu’il va me parler. Il se remet à lire une seconde fois, avec une attention accrue. Comme s’il cherchait quelque chose qui lui aurait échappé. Il s’enfonce ensuite profondément dans son confortable fauteuil. S’y accoude. Croise les mains sous le menton. Ne me quitte plus des yeux. Un long silence puis”:

-Et Max? On ne le voit plus à la section.

Je suis médusé. Je n’ai pas à répondre à une telle question! C’est absurde! Cela ne me concerne pas! Je ne suis tout de même pas responsable de mon oncle! L’homme attend patiemment.

-Bien, ont te convoquera...

En sortant, j’accroche le regard de Staline, immuable dans son cadre doré. Incroyable! Je rêve! Ce n’est pas vraisemblable que ce soit ça le Parti! Pas un mot sur Haïti! Pas la moindre allusion aux luttes de notre pays, à sa culture [...].

⁸ En el original: “Alexis me disait qu’à certains moments on pouvait se sentir confronté à l’Organisation, mais qu’il fallait toujours commencer par s’interroger au plus profond de soi. Le Parti a toujours raison!”, Bloncourt, *op. cit.*, p. 51.

2-. Un día vinieron a buscar a su tío Max unos vietnamitas. Max vivía en el departamento del fondo. Su tío Max le pidió que acudiera a la cita con Ho Chi Minh en su lugar. Bloncourt acudió puntual, la reunión era a las cuatro de la tarde:

Los vietnamitas igualmente vigilan. Me introducen en un pequeño salón. Estoy solo. Pasan algunos minutos. Traen una mesita laqueada. Ponen una tetera de plata, tazas, platitos, cucharitas y un platón con bocadillos. Todo esto en silencio, pero, con una sonrisa [...]. Dan las cuatro en punto. En ese momento preciso, los hombres entran en el salón. Reconozco inmediatamente a Ho Chi Minh que se acerca a mí, sonriendo me da la mano.

—Hola hijo ¿entonces tú eres el sobrino de Max? Siéntate, por favor

Los que lo acompañan se agrupan cerca de la puerta.

¿Querías verme? Conozco un poco la historia de tu país Toussaint Louverture, Jacques Roumain ¡qué escritor tan maravilloso! *Gobernadores del rocío*, ¡qué belleza de escritura! Una verdadera obra maestra. Y luego todos sus grandes poetas. Me gusta mucho Brière. También leí con mucho interés *Étincelles de Depestre*. ¿Te sorprende? Pues mira, su libro llegó hasta nosotros. Ustedes son un gran pueblo. ¿Qué pasa ahora, cómo va la situación actual?⁹

El conocimiento de Haití del líder de la independencia de Indochina es evidente, me parece que no sólo por la relación de amistad con Max Clanville Bloncourt, sino porque además compartían las mismas ideas políticas y simpatizaban con las mismas luchas. Gérald Bloncourt aunque pertenece a otra generación, posterior a la de su tío, cree en las mismas ideas y luchas. Encuentra a un hombre culto, in-

⁹ En el original: Des Vietnamiens veillent également. On m'introduit dans un petit salon. Je me retrouve seul. Quelques minutes. On amène une petite table laquée. On dispose théière en argent, tasses, soucoupes, petits cuillers, assiettes de friandises. Tout ceci en silence. Mais en sourire [...]. Elle sonne le quatre coups de l'heure. À cette instant précis, des hommes pénètrent dans la pièce. Je reconnais immédiatement Ho Chi Minh qui vient vers moi, souriant en me tendant la main.

-Bonjour mon fils. Alors tu es le neveu de Max? Assieds-toi, je t'en prie.

Ceux qui l'accompagnent se groupe près de la porte.

-Tu voulais me rencontrer. Je connais un peu l'histoire de ton pays. Toussaint Louverture. Jacques Roumain. Quel écrivain merveilleux! *Gouverneurs de la rosée*, quelle belle écriture. Un véritable chef-d'oeuvre. Et puis tous vos grands poètes. J'aime beaucoup Brière. J'ai lu aussi avec beaucoup d'intérêt *Étincelles de Depestre*. Tu es étonné? Et bien son recueil est parvenu jusque chez nous. Vous êtes un grand peuple. Qu'en est-il de la situation actuelle?, Bloncourt, *op. cit.*, p. 57.

teresado y conocedor de Haití. Bloncourt le pide a Ho Chi Minh que lo acepte para incorporarse a la lucha armada en Indochina, a lo que Minh se niega diciéndole que hace más falta ayudando a su país. El ideal del internacionalismo de las luchas por la liberación se mantiene en este joven comunista.

Gérald Bloncourt fue un joven revolucionario que compartió los combates de los estudiantes por derrocar al presidente Élie Lescot en 1946 pero, además, fue un militante comunista, miembro de una familia de larga tradición dentro de las filas del socialismo y del comunismo. En Haití, formó parte de una generación de jóvenes escritores comprometidos, como es el caso de René Depestre, Jacques Stephen-Alexis quienes junto con Théodore Baker, George A. Beufils, Ghislain Gouraige, Marcel Ménard, Gérard Montasse y Serge L. Ambroise formaron el periódico semanal *La Ruche*.¹⁰

Además, Gérald Bloncourt fue uno de los fundadores del Centro de Arte de Haití (*Centre d'Art d'Haiti*) en 1944, junto con el escultor Albert Mangonès (autor de *Le Marron Inconnu*), Ramponneau, Maurice Borno y el joven escultor Daniel Lafontant a propuesta del estadounidense Dewitt Peters. Es aquí donde coincidió con la destacada pintora haitiana Luce Turnier.

Por otra parte, Pierre Mabille, agregado cultural de la Embajada de Francia en Haití, Gaullista, invitó a André Breton a dar una serie de conferencias, antes había estado el poeta martiniquense Aimé Césaire. Con ellos los jóvenes haitianos descubrieron el surrealismo y a los grandes escritores franceses comunistas o surrealistas o ambos: Éluard, Aragon y Prévert todos en la Resistencia. También por esa época Wifredo Lam expuso en el *Centre d'art* sus famosos *hommes-arbres*. Jacques Stephen-Alexis pensó que el momento era propicio para dar un golpe al gobierno de Lescot.

¹⁰ El periódico semanal *La Ruche* comenzó a publicarse en diciembre de 1945 y durante todo el año de 1946, cuando se fundó figuraron como director Théodore Baker, como jefe de redacción René Depestre y como secretario general Gérald Bloncourt. En este periódico publicaron conocidos poetas como Philippe Thoby-Marcelin, antiguo fundador de la *Revue Indigène* en 1927. Precisamente en el número 9, correspondiente al mes de febrero de 1946, se publicó una sección llamada: "Hommages à notre camarade Gérald Bloncourt", donde él mismo escribe su carta de despedida y René Depestre le dedica su poema: "Hasta la vista", p. 4. Todos los números de *La Ruche*. En <http://ufdc.ufl.edu/AA00007282/00002/allvolumes>, sitio de la biblioteca de University of Florida, quienes digitalizaron el periódico a partir de los originales, propiedad de la biblioteca del Institut Louis de Gonzague en Puerto Príncipe, Haití (fecha de consulta: 22 de enero, 2021).

El libro de Gérald Bloncourt explica el golpe por dos razones fundamentales: la situación económica, con la explotación de la SHADA y otras compañías estadounidenses y por el ambiente cultural predominante en esta joven generación, donde el surrealismo y el comunismo fueron fundamentales para organizar la insurrección. En sus palabras: “Ella [La SHADA] expropió la tierra a los campesinos, destruyó las plantaciones, cortó los árboles frutales. Todo esto provocó puras pérdidas, ya que ni una sola tonelada de caucho se ha producido. La furia llegó a su límite. La voluntad de cambiar al gobierno crece”.¹¹

Al parecer fue Jacques Stephen-Alexis quien preparó y planeó la insurrección: “Jacques piensa que es el momento para dar un golpe espectacular, que será un adelanto de los acontecimientos que quiere desencadenar. Con gran secreto organiza un atentado contra Lescot, aprovechando su presencia en las conferencias de André Breton. Estas tienen lugar en el Rex”.¹²

Su largo exilio sin retorno definitivo a Haití, le permitió escribir este libro cuyo testimonio nos permite conocer de primera mano, no solamente la revolución de 1946 en Haití sino las relaciones de estos jóvenes comunistas con el mundo de su época: la Segunda Guerra Mundial, la relación de Haití con Estados Unidos, la vida de los exiliados haitianos en París, las relaciones familiares entre personajes destacados por su militancia política, oriundos de otras islas del Caribe que se asentaron en Haití.

EL TESTIMONIO DE UN DIPLOMÁTICO,
MIEMBRO DE LA DIÁSPORA HAITIANA
EN MONTRÉAL

El segundo relato testimonial *Mémoires de la décolonisation* es un libro autobiográfico, escrito en forma de memorias, de un funcionario

¹¹ En el original: “Elle (La SHADA) a exproprié les paysans, détruit les habitations, coupé les arbres vivriers. Tout ceci en pure perte, car pas une seule tonne de caoutchouc n’a été produite. La colère est à son comble. La volonté de changer le gouvernement grandit”, Bloncourt, *op. cit.*, p. 159.

¹² En el original: “Jacques pense que le moment est favorable pour frapper un coup spectaculaire qui ferait faire un bond en avant aux événements qu’il veut déclencher. En grand secret il organise un attentat contre Lescot, profitant de sa présence aux conférences d’André Breton. Celles-ci ont lieu au Rex”, *ibid.*, p. 160.

haitiano del Ministerio de Relaciones Exteriores, que ocupó el cargo de presidente de la Cuarta Comisión de las Naciones Unidas, dicha Comisión se refería a los territorios bajo tutela colonial, concretamente Togo y Camerún.

El texto, que pasó por la revisión del hijo del autor Max Dorsinville y su esposa Marielle, es muy extenso, narrado desde la primera persona del singular, se divide en tres grandes apartados:

- a) Haití, es un testimonio directo de los acontecimientos políticos internos desde la desaparición del presidente Cincinnatus Leconte en 1912, pasando por el periodo de los cacos y la rebelión anti-ocupacionista del Dr. Rosalvo Bobo (1915). El periodo que relata más extensamente es el del gobierno colaboracionista de Louis Borno (1922-1930) en el que el padre del autor ocupó el cargo de Ministro de Estado. La ocupación militar estadounidense duró de 1915 a 1934. Después de la desaparición del presidente Leconte se sucedieron varios gobiernos provisionales efímeros, entre ellos el de Jean Vilbrun Guillaume-Sam que murió asesinado por la muchedumbre, justamente en el año de la ocupación 1915, periodo que relata un pequeño niño (el autor), precisamente durante la ocupación es que se logra tener gobiernos más estables, por lo menos en términos de tiempo: Dartiguenave (1915-1922), Borno (1922-1930), Sténio Vincent (1930-1941), con quien termina. El narrador se incorpora al Ministerio de Relaciones Exteriores, primero como dactilógrafo y luego como secretario adjunto durante el gobierno de Dumarsais Estimé (1946-1950), considerado progresista. Su periplo dura justo hasta el ascenso al poder de François Duvalier en 1957. Alcanzando su máximo esplendor durante el gobierno de Paul Magloire 1950-1956.
- b) La segunda parte narra justamente el nombramiento como miembro de la delegación de Haití en Naciones Unidas, este periodo va desde la creación misma de este organismo internacional en 1946 hasta 1955, comprende el periodo de Dumarsais Estimé y el de Paul Magloire, quien por cierto era uno de los militares que le dieron golpe de Estado al presidente Estimé.
- c) La última parte, narra el papel de Haití en el proceso hacia la independencia de Togo y Camerún, colonias francesas en África.

ca, comprende los años de 1956 a 1963, cuando Duvalier era ya presidente de la República de Haití, y Togo logró su independencia en 1960.

Ámbito familiar

Max Dorsinville fue hijo de Hénéc Dorsinville, periodista, director del periódico *L'Essor* (1917) anti-Dartiguenave y antiocupacionista. Hénéc Dorsinville era hijo a su vez de un médico y de una mulata libre.

Louis Dorsinville tío paterno, agente comercial durante el gobierno de Antoine Simon (diciembre de 1908-agosto de 1911).

En este trabajo, solamente nos interesa la primera parte de su relato, donde narra los acontecimientos de 1946. Dentro de los antecedentes, de acuerdo con Dorsinville, el presidente Sténio Vincent no tuvo un nuevo mandato, pero, duró 11 años en el poder (1930-1941), entre otras cosas por la situación de los contratos y, sobre todo, por un déficit económico gubernamental que obligó a reducir los salarios de los trabajadores al servicio del gobierno en un 10%, además del trágico asunto de la matanza de haitianos perpetrada por el régimen de Trujillo en octubre de 1937. Dorsinville escribió en los periódicos políticos y literarios *Maintenant* y *Psyché* de Jean Magloire y en *La Relève* en un tono enfático reclamando al gobierno dominicano por tal ultraje:

Se dice que Trujillo había dado la orden de deshacerse, por todos los medios, de los elementos haitianos en la zona fronteriza, ya que Vincent, con el que había tenido una entrevista tiempo atrás, no había cumplido su palabra respecto a repatriar a los compatriotas que parecían haberse anexoado una parte del territorio dominicano. No solamente el créol estaba muy extendido sino la moneda haitiana la *gourde* circulaba corrientemente. Las colonias agrícolas establecidas con el dinero de la indemnización, bajo la dirección de André Liautaud, no fueron más que paliativos temporales.¹³

¹³ En el original: "On a dit que Trujillo avait donné l'ordre de débarrasser la zone frontalière des éléments haïtiens, pour tous les moyens, parce que Vincent, avec qui il avait eu une entrevue quelque temps auparavant n'aurait pas tenu la parole donnée relativement au repatriement des compatriotes qui semblaient avoir annexé une partie de territoire dominicain. Non seulement le créole y était fort répandue, la monnaie haïtienne, la gourde, y avait cours de fait. Les colonies agricoles établies avec l'argent de l'indemnité, sous la direction d'André Liautaud, ne

En este punto, nos proporciona ya una referencia a lo que después se llamaría la diáspora en Nueva York, donde también vivía una importante comunidad haitiana, ellos eran de una clase negra o mulata ilustrada con cierto nivel de ingreso económico, muchos vivían en Harlem porque la política de segregación racial aún prevalecía. Allí habían leído a Claude Mac Kay y a Price-Mars, *Ainsi parla l'oncle*. En la casa de Cécile Delva estuvo Jacques Roumain: “Jacques Roumain, con la frente amplia, de verbo nervioso, estuvo una hora en casa de Cécile. Habló de la condición del Negro”.¹⁴

Después de Sténio Vincent, es elegido Élie Lescot como presidente, según Dorsinville, se había montado ya una campaña de desprestigio en contra de Vincent debido a la masacre del 37. Sin embargo, apoyándose en el libro de Robert Croweller (antiguo empleado del Departamento de Estado de Estados Unidos), *Trujillo: The Life and Time of a Caribbean Dictator*, publicado en 1966, el autor sostiene la tesis que Lescot fue apoyado por Trujillo, a través del militar haitiano Calixte para preparar el terreno hacia la presidencia y alejar a Vincent. Extrañamente cuando Lescot tomó posesión como presidente en 1941, se refirió a la República Dominicana como su “aliado natural”.

Lescot también permitió la reconversión de tierras de cultivo para producir látex o caucho en el esfuerzo de proveer de materiales para la Segunda Guerra Mundial, con la anuencia de la SHADA, agencia haitiano-estadounidense para el desarrollo, con la consecuente erosión de la tierra y hambre de las poblaciones campesinas.

El presidente fue derrocado durante *Les Cinq Glorieuses*. Liderados por los entonces jóvenes estudiantes Gérald Bloncourt, Gérard Chenet, René Depestre y Jacques Stephen-Alexis, este último, además, fue miembro del servicio exterior haitiano. La huelga de los servicios públicos, que contribuyó a su caída, tuvo varios manifiestos de apoyo, entre ellos uno firmado por el propio Alexis.

Dorsinville dedica algunas palabras a Pierre Mabilille, a quien considera amigo de Lescot. Gracias a la intervención de este último, Mabilille fue nombrado agregado cultural, aunque Lescot quería que fuera ministro consejero de Francia: “En esta función más modesta,

furent que de palliatifs temporaires”, Max Dorsinville, *Mémoires de la décolonisation*, Montréal, Mémoire d'écritier, 2006, p. 107.

¹⁴ En el original: “Jacques Roumain, au front vaste, au verbe nerveux, vint passer une heure chez Cécile. Il parla de la condition du Noir”, *ibid.*, p. 117.

estuvo más a su aire para promover las ideas comunistas entre la juventud intelectual. Trajo al poeta Breton, quien presumía, por otro lado, de haber hecho una revolución en Haití”.¹⁵ Por cierto, Pierre Mabille fue quien salvó a Gérald Bloncourt proporcionándole asilo en Francia como exiliado político.

A MODO DE REFLEXIÓN

Los dos testimonios presentados nos narran una apreciación distinta de la revolución del 46 en Haití. La primera es la voz de un militante comunista, un joven pintor, que participó directamente en el movimiento y por ello tuvo que salir como exiliado político a Francia. Gérald Bloncourt es favorable al movimiento, a más de sesenta años de ocurrido recuerda con simpatía a sus personajes, su trama y desarrollo.

En cambio, la visión de un diplomático haitiano, miembro de la diáspora en Canadá es más reservada, incluso hay cierta ironía respecto al papel de algunos personajes clave como Pierre Mabille. Sin embargo, hay coincidencias en cuanto a la pertenencia a una clase media alta intelectual, mulata, con una participación literaria o artística en un Puerto Príncipe, sumamente cosmopolita y en plena ebullición política y cultural.

Por otra parte, cabe destacar que la literatura consistente en testimonios, memorias o autobiografías escritas por los protagonistas del movimiento de 1946, llamado por la mayor parte de la historiografía haitiana la Revolución del 46 y conocida en la historiografía estadounidense como la Crisis del 46, no es abundante. Los otros dos jóvenes haitianos que organizaron las huelgas generales de 1946 fueron Jacques Stephen-Alexis y el ya poeta René Depestre, dos de los escritores más destacados de la literatura haitiana del siglo XX.

Jacques Stephen-Alexis murió muy joven, asesinado por la policía de François Duvalier cuando intentó un desembarco en Môle Saint-Nicholas en 1961, tenía 39 años. Después de los sucesos del 46 salió exiliado a París, Francia, y allí comenzó a escribir, publicó cuatro novelas: *Compère Général Soleil* (1955), *Les Arbres musiciens* (1957),

¹⁵ En el original: “En cette capacité plus modeste, il n’a pas été moins à l’aise pour promouvoir les idées communistes parmi la jeunesse intellectuelle. Il fit venir le poète Breton, lequel se vanta par la suite d’avoir fait une révolutionne à Haïti...”, *ibid.*, p. 142.

L'Espace d'un cillement (1959) y *Romancero aux étoiles* (1961),¹⁶ donde no hay referencias a su experiencia como militante comunista y participe de esta Revolución.

En cuanto a René Depestre, al igual que Gérald Bloncourt tuvo que salir exiliado después del 46, y se dirigió a Francia. Allí estudió en la Universidad de París, pero debido a sus fuertes críticas al colonialismo francés fue expulsado en 1950. Tiempo después se exilió en Cuba de 1964 a 1978 y es sobre esta estancia de la que habla en un relato autobiográfico: *Cahier d'un art de vivre. Cuba 1964-1978*, publicado en 2020 por la editorial Actes Sud. Este es un texto en la misma línea que *Journal d'un révolutionnaire* de Bloncourt, en el sentido de que es publicado muchos años después del 46, en estos dos textos hablan sobre su participación en el movimiento político, a la vez que sobre su experiencia como exiliados, el primero en Cuba, el segundo en París, e incluso ambos incluyen fotografías. Cabe destacar que ambos testimonios se publicaron en vida de sus autores.

Un relato de carácter histórico, pero publicado como una serie de entrevistas donde se mencionan algunos nexos entre la familia paterna de Bloncourt: los Clainville, de origen guadalupense y de tradición política socialista y luego comunista, que explica, en parte, la militancia de Bloncourt en el 46 se encuentran en Oruno Denis Lara, *La magie du politique. Mes années de proscrit, entretiens avec Inez Fisher-Blanchet*, París, L'Harmattan, 2011 (Col. Graveurs de mémoire), como se puede notar el libro no habla directamente del 46 haitiano, pero sí de las tradiciones políticas familiares de uno de sus protagonistas, en todo caso, se trata de un relato más cercano al de Max Dorsinville, en cuanto a que no está escrito por un protagonista de este acontecimiento histórico sin embargo, sí está escrito por un revolucionario y militante también, ya que Oruno Lara estuvo en la guerra de liberación de Argelia.

Por otro lado, si vemos el 46 desde el punto de vista del presidente que fue derrocado Élie Lescot, él también salió a un exilio forzado hacia Canadá y luego a Francia. Publicó un libro titulado: *Avant l'Oubli. Christianisme et paganisme en Haïti et autres lieux* (1974) sin embargo, aunque está escrito por un protagonista del suceso histórico, el 46, no es una autobiografía ni un libro de testimonio o memo-

¹⁶ La editorial francesa Zulma publicó, a partir de un solo manuscrito original, *L'étoile Absinthe*, 2017.

rias, sino un estudio sobre el vudú y el cristianismo en Haití, quizá lo escribió como una forma de justificar una de sus decisiones como presidente: la campaña antisupersticiosa que emprendió con el fin de erradicar esta religión.

Los dos testimonios aquí analizados han tenido una buena recepción en los lugares donde radica la diáspora haitiana: mayormente en Canadá, donde se publicaron en la editorial fundada por el poeta haitiano Rodney Saint-Éloi: *Mémoire d'écrier* y en Francia, cuyas generaciones más recientes tienen, en general, un particular interés por conocer la historia del país de sus ancestros. En Haití, en el ámbito intelectual-académico hay un fluido intercambio entre esta editorial y los intelectuales y artistas haitianos, los libros que publica se venden en las librerías de Puerto Príncipe, sin embargo, la situación económica y ahora de movilidad, provocada por la pandemia, dificultan, aún más, el acceso de la mayoría de los haitianos a esta literatura.

Por último, quiero señalar que las memorias, testimonios y autobiografías escritas por protagonistas de un hecho histórico que los obligó a un exilio, ofrecen múltiples posibilidades de análisis tanto para el acontecimiento histórico en sí, como para el estudio de los exilios en una perspectiva más íntima (estudio de las emotividades y de los ámbitos familiares) y particular (construcción de subjetividades).